

# LOS SUEÑOS MIGRATORIOS Y LAS SOMBRAS DE LA EXPLOTACIÓN. CRÓNICA DEL TAPÓN DEL DARIÉN

**E**l Tapón del Darién, esa selva tropical imponente y desafiante que se extiende entre Colombia y Panamá, no solo alberga una biodiversidad exuberante sino también las esperanzas y los sueños de miles de migrantes. Entre su espesura, estos viajeros buscan escapar de la violencia y la pobreza de sus países de origen; sin embargo, para muchos, especialmente aquellos de la comunidad LGBTIQ+, el Darién se convierte en una pesadilla de explotación y abuso.

Este corredor crítico para la movilidad de personas provenientes de todo el mundo con destino a Centro y Norteamérica es un escenario donde los derechos humanos están en constante riesgo. Para marzo de 2024, más de 68.400 migrantes habían pasado por el Darién, y el número de niños y adolescentes en tránsito aumentó en un 40%, según Naciones Unidas, a pesar de la promesa del presidente electo de Panamá, José Raúl Mulino, de cerrar esta peligrosa ruta.

## La historia de Marcela

Marcela es una mujer trans cuya travesía migratoria refleja el calvario de muchos. Al llegar a Necoclí o Turbo sin dinero para comprar el ticket de la lancha ni para alojamiento, se vio obligada a pernoctar en la playa, esperando

que una agencia humanitaria le proporcionara una carpa o un saco de dormir. Sin otra opción, recurrió al trabajo sexual para sobrevivir. Esta decisión le acarreó presiones de actores ilegales que controlan el territorio, así como agresiones de otros migrantes y del entorno.

Tras regresar a Medellín y sufrir más violencia, Marcela decidió retomar su tránsito migratorio. Hoy, nuevamente en la playa controlada por actores ilegales, sufre abusos sexuales y es obligada a distribuir sustancias psicoactivas para poder permanecer en el lugar.

En los últimos doce meses, informes de agentes humanitarios han señalado un incremento en el número de personas LGBTIQ+ transitando esta ruta, enfrentándose a explotación sexual, trabajos forzados y actividades delictivas como condición para seguir su camino. La Defensoría del Pueblo de Colombia y la Defensoría de Panamá emitieron la Alerta Temprana Binacional N° 001-2023, advirtiendo sobre los peligros que acechan a los migrantes en esta región. Los medios han captado esta alarmante realidad, describiendo el Darién como “el paso migratorio más peligroso del mundo” y “la selva que devora a los migrantes”.

Históricamente, el paso por el Darién ha estado marcado por la ausencia del Estado, permitiendo que actores ilegales ejerzan



su control. Médicos Sin Fronteras documenta desde los años 90 las extremas dificultades que enfrentan los migrantes en esta travesía, una realidad que se ha agravado con el tiempo. Los migrantes pagan altos precios por servicios básicos o cargan sustancias ilícitas para continuar su viaje. La precariedad, la falta de asistencia médica y la pobreza extrema definen esta ruta.

## Sombras de vulnerabilidad

Estas historias reflejan una cruda realidad: los migrantes no solo huyen de la violencia y las dificultades económicas, sino también de la discriminación en sus países de origen. Sin embargo, en su tránsito migratorio siguen enfrentando altos niveles de vulnerabilidad y abuso. La falta de protección y servicios con enfoque diferencial en la ruta del Darién obliga a muchos a vivir en condiciones extremas, recurriendo a la caridad o al sexo por supervivencia.

Entre enero y julio de 2023, 251.758 personas cruzaron esta peligrosa travesía (Migración Panamá, 2023). Las autoridades locales, lejos de brindar apoyo, han mostrado un creciente desprecio hacia los migrantes, viéndolos como una amenaza al potencial turístico de la región. La indiferencia y la explotación de los más pobres se han vuelto la norma, evidenciando lo que Adela Cortina llama aporofobia, el odio al pobre.

El 25 de abril de 2024, el Gobierno Nacional expidió la resolución número 2996, reglamentando la convocatoria de la Mesa Nacional de la Sociedad Civil para las Migraciones. Este avance busca mejorar la gestión de la situación de derechos humanos de los migrantes, incluidos aquellos que transitan el Darién. Además, desde la UAE de Migración Colombia se lideró la creación del Plan Integral de Atención al Darién (PIAD), con 26 entidades del gobierno y 19 programas para brindar opciones económicas legales. En cumplimiento de los objetivos del PIAD, el ICBF instauró una unidad en Necoclí el 15 de diciembre de 2023, para iniciar procesos de restablecimiento de derechos de niños y adolescentes vulnerables.

Este recorrido por el Darién demuestra la necesidad de adoptar medidas concretas por parte del gobierno de Gustavo Petro y Francia Márquez para reducir la violencia, los peligros, la pobreza y los abusos en esta región. A pesar de los esfuerzos gubernamentales y humanitarios, la realidad sigue siendo alarmante. Las historias de migrantes varados, víctimas de explotación y violencia, subrayan la necesidad urgente de una respuesta integral y respetuosa de los derechos humanos. El camino hacia una vida digna y segura sigue siendo un sueño esquivo para muchos, haciendo evidente que la ruta del Darién no solo es una prueba de resistencia física, sino también un testimonio del fracaso de nuestras sociedades en proteger a los más vulnerables.

